

Tema 2: La invocación de Enós

Unidad: El altar de Abel

I. Texto base

Salmos 65:5

Con tremendas cosas nos responderás tú en justicia, Oh Dios de nuestra salvación, Esperanza de todos los términos de la tierra, Y de los más remotos confines del mar.

II. Texto de desarrollo

Génesis 4:26

Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

III. Introducción

La familia de Adán, sacudida y debilitada por tan triste historia de su pecado, comienza a ser avivada espiritualmente con el nacimiento de Set, en lugar de Abel. La enseñanza de los padres cayó en buena tierra, por la benignidad y la ternura de Dios hacia el pueblo que se engendraría por medio de la línea de Set, de la cual también descendería el Mesías prometido. El relato de Génesis 4:26 nos muestra un nuevo punto de partida en la adoración de los seres humanos "entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová."

Invocar implica hacerlo en voz alta. ¿De qué manera comenzó la práctica de invocar en voz alta el nombre del Señor? Génesis 4:26 evidencia que la práctica de invocar el nombre del Señor comenzó hace mucho tiempo, con la tercera generación de la humanidad, cuando el nieto de Adán, Enos nació. Pero ¿Por qué los hombres comenzaron a hacer esto?

El significado del nombre de Enós nos da una pista. Enós significa *hombre mortal y frágil*. Debido a la caída del hombre, el hombre se volvió frágil. Al parecer a partir del nacimiento de Enós, el hombre se dio cuenta, tanto de su vacío como de la vanidad de una vida fuera de Dios, al igual que de su fragilidad y mortalidad.

Así que comenzaron a invocar el nombre de Jehová. El nombre de Jehová significa *Yo soy el que soy*. Él es el Dios eterno, el Único que es. Todo lo demás no es. El hombre mortal y frágil se dio cuenta que necesitaba al Dios eterno.

La condición humana en la actualidad es la misma que en los tiempos de Enós. Todavía somos frágiles y mortales, y a menudo, la vida es confusa, llena de disturbios e incluso abrumadora. Estamos limitados física y psicológicamente. Necesitamos al Dios eterno.

a) La fragilidad humana

Enós significa: HOMBRE MORTAL, ENFERMO, DESESPERANZADO, OLVIDADIZO. (RV 1909)

Se indica que Enós vivió 905 años. En su época los hombres comenzaron a invocar el nombre pactual de Yahvéh. La palabra hebrea 'hombre', aparece unas 42 veces en el Antiguo Testamento, y con frecuencia sugiere el aspecto de fragilidad y mortalidad (Job 4.17); el verbo correspondiente, <amnasû, significa 'ser débil' (Dicc. Certeza)

Al parecer y según algunos estudiosos hay alguna implicación de temor piadoso en Enós, unida a su nacimiento.

En el Salmo 90 el escritor está perplejo; quiere entender lo que está sufriendo y su futuro; pregunta humildemente. En medio de sus preguntas va entendiendo qué frágil es la vida. (Pasajero (jeder H2310) es "lo que cesa" o "finito", esta vida es muy transitoria). □ En comparación con la historia y la eternidad, una vida humana es pequeña. Lo mejor será buscar la perspectiva de Dios, la cual afecta los valores y las decisiones que toma. (Mundo Hispano)

Cuando el ser humano es joven, la palabra muerte difícilmente pasa por la mente. La energía y vitalidad que caracteriza esta etapa hace ver que las enfermedades y la muerte son cosas distantes e imposibles que puedan suceder. A diario recibimos recordatorios de lo frágil que es el ser humano, muy a pesar de su inteligencia o su aparente buen estado de salud. Podemos estar gozando de excelente salud, pero de pronto un traumatismo fatal puede dañar nuestros tejidos óseos y musculares como si fueran de papel. Estos eventos siempre son la antesala de la muerte, el gran recordatorio de lo frágil que es el hombre.

El hombre en su jactancia irracional considera que es el señor de su propia vida, que puede disponer del futuro como si le perteneciera, y Dios le recuerda que su vida es tan frágil, que la compara con la neblina, un día estamos tan llenos de vida, tan seguros de nosotros mismos, pero basta que el Señor nos toque levemente para hacernos despertar de nuestra realidad incuestionable: nuestra fragilidad. (Pastor Roberto Girón)

Salmos 90:5-6

Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, Como la hierba que crece en la mañana. 6 En la mañana florece y crece; A la tarde es cortada, y se seca.

Salmos 39:4

Hazme saber, Jehová, mi fin, Y cuánta sea la medida de mis días; Sepa yo cuán frágil soy. □

Génesis 18:27

Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza.

Romanos 5:6-8

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que

alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. □

1º Pedro 1:24

Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae.

b) La necesidad de invocar a Dios

Invocar el nombre del Señor implica hacerlo en voz alta. Todos los cristianos en algún momento han orado a Dios y Dios escucha, sin importar si se hace en silencio o en voz alta; sin embargo la práctica de invocar, la cual es una forma de oración, es definitivamente audible. En la Biblia la palabra hebrea invocar se traduce literalmente como clamar, llamar, y en griego es semejante: llamar a una persona por nombre.

De igual manera, al invocar el nombre del Señor, estamos diciendo que tenemos hambre de Él, que le necesitamos y que no podemos seguir adelante sin Él.

Isaías 58:9

Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; □

1º Reyes 18:24

Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por medio de fuego, ése sea Dios. Y todo el pueblo respondió, diciendo: Bien dicho. □

Salmos 118:5

Desde la angustia invoqué a JAH, Y me respondió JAH, poniéndome en lugar espacioso. □

c) El resultado de invocar a Dios

Cuando invocamos a Dios, en el nombre de su Hijo Jesucristo, obtenemos como primer regalo la salvación y el perdón de nuestros pecados. Romanos 6:8-9 dice "Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."

La salvación por gracia es solo el principio del resultado de nuestra invocación a Dios, a partir de ahí tenemos la oportunidad de disfrutar una vida plena, de abundancia y de riquezas espirituales en Cristo Jesús.

Invocar el nombre de Cristo, por medio de un espíritu renovado, significa pedir y confiar en su auxilio, no solo en momentos de dificultad o sufrimiento, sino creyendo que él nos libra de cadenas de pecado y opresión.

Romanos 10:12 declara que el Señor es rico para con todos los que lo invocan, esto es que Él desea que disfrutemos de las riquezas celestiales en nuestra vida diaria.

Invocar el nombre del Señor no es un simple ritualismo, es más que llamar a Jesús por su nombre, es creer en su salvación y reconocer quién es Dios. Invocar al Señor Jesús es recibir su gracia en nuestras vidas.

Salmos 99:6

Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, Y Samuel entre los que invocaron su nombre; Invocaban a Jehová, y él les respondía. □

Salmos 34:17

Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. □

Jeremías 33:3

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Joel 2:32

Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.

Romanos 10:12-13

Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; 13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Conclusión

2ª Timoteo 2:19

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. □